

S

edición especial

del 15 al 28 de noviembre de 2020

Sembrar

Año XLI

Nº 1.149

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS

atravesar la Puerta Santa





@archiburgos.info



@archiburgos



ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del administrador apostólico
Un Año Jubilar en tiempo de pandemia
Un tiempo de gracia
Félix Castro Lara

ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4, 5 y 12

Clase de Religión
Una entrega de la «missio canónica» en forma virtual
Fiesta eucarística
El Seminario celebra su fiesta del «Reservado»

SUPLEMENTO ESPECIAL

Págs. 6-11

Año Santo Jubilar
Don Fidel Herráez abre la Puerta Santa de la Catedral
con la que inaugura un «año de gracia» para la Iglesia
diocesana que camina en Burgos

TESTIMONIO VIVO

Pág. 13

Eva María y Óscar:
«Encuentro Matrimonial hace posible que la rutina
no agote el amor de la pareja y seamos más felices»

CULTURA

Pág. 14

LIBRO y CINE
«Entre la espada y la pared» y «El artista anónimo»
Las piedras también hablan
Iglesia de San Saturnino de La Orden

Ciertamente, la ideología acaba por cegarnos, cuando no corrompemos. Algo así le debe estar sucediendo a la ministra de Educación, a quien sus presupuestos ideológicos la fuerzan a arrasar con todo lo que está en la base de nuestro sistema educativo, como la libertad de enseñanza, el mérito a la hora de estudiar o hacerlo en castellano, el idioma que la Constitución marca como común a todos los españoles. Con razón José Antonio Gundín escribía recientemente en uno de sus artículos de opinión que el modelo educativo de Isabel Celaá carecía de corazón, lengua y cerebro.

Al margen de la discusión sobre el idioma y la facilidad de pasar de curso y obtener el título sin dar ni golpe, la ministra quiere eliminar

la «demanda social» como criterio en la planificación de la educación, privando así a los padres de la libertad de elección de centro que mejor se adapte a sus convicciones educativas. Junto a ello, pone en tela de juicio la educación especial e impone nuevas cargas impositivas a los colegios concertados, logrando así, a la larga, que se conviertan –como es su mantra– en colegios elitistas solo para gente rica (se ve que nunca han pisado un solo colegio de titularidad eclesial...).

Todo ello, sin olvidar que la clase de Religión vuelve a estar (una vez más) en entredicho, una vieja obcecación de una rancia ideología que quiere hacer pasar a todos por el tamiz de sus propias pretensiones, coartando la libertad de los demás. Olvidan con ello, según sus propios parámetros «democráticos», que la asignatura es elegida por una amplia «mayoría democrática» de los estudiantes (tres de cada cuatro familias en España la ven necesaria) y que es vital para el desarrollo y formación

integral de la persona (el 80% de quienes la cursan asegura que les hace ser más tolerante, según un reciente estudio de la Fundación Santa María).

Tales presiones han hecho que la escuela concertada y los padres y alumnos que eligen cursar Religión hayan dicho basta y cada semana se manifiesten frente al Congreso y en sus propios centros educativos para hacer escuchar su voz y rogar, una vez más, el pacto educativo que desde hace unos años es cada vez más urgente. Porque necesitamos una escuela que tenga más corazón, que defienda la libertad en la enseñanza, una cultura del esfuerzo y el trabajo personal y que aúne e integre a todas las personas que componen nuestro tejido social.

Editorial

«Sin corazón, sin lengua y sin cerebro»

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

noviembre 2020

INTENCIÓN DEL PAPA

Universal: La inteligencia artificial

Recemos para que el progreso de la robótica y de la inteligencia artificial esté siempre al servicio del ser humano.

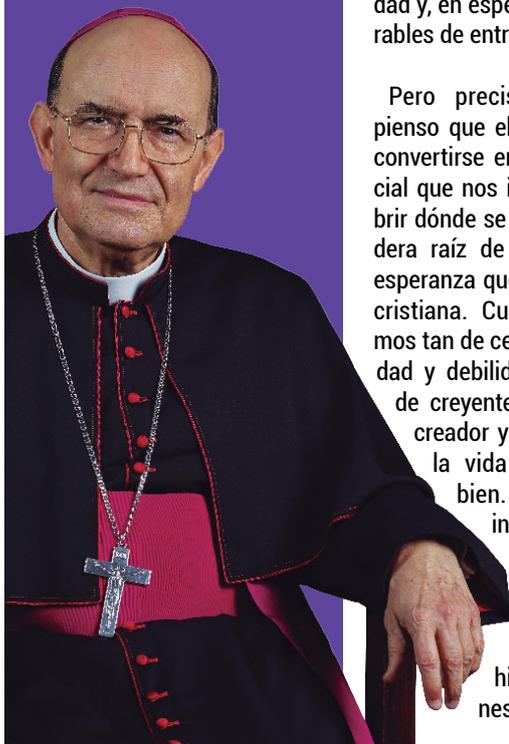
Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por los cristianos perseguidos, para que sientan el consuelo y la fortaleza de Dios, la ayuda de nuestra oración, y nunca se invoque el santo nombre de Dios para justificar la violencia y la muerte.

Un Año Jubilar en tiempo de pandemia

«Pienso que el Año Jubilar puede convertirse en una luz providencial que nos ilumine para descubrir dónde se encuentra la verdadera raíz de la alegría y de la esperanza que dan aliento a la fe cristiana»

Fidel Arraiza



El pasado 7 de noviembre inaugurábamos de modo solemne el Año Jubilar en nuestra Iglesia diocesana, en el marco del VIII Centenario de nuestra Catedral. Es un año santo, un auténtico Año de Gracia al que nos convoca el Señor. Por ello me ha parecido oportuno insistir en este acontecimiento tan importante para el presente y el futuro de nuestra diócesis, recogiendo algunas ideas de la Carta Pastoral que con este motivo he dirigido a toda la comunidad diocesana.

Tanto la celebración del 7 de noviembre, como el recorrido inmediato del Año Jubilar, vienen marcados por la situación de pandemia que, con todas sus secuelas, nos envuelve y nos angustia desde hace varios meses. La alegría jubilar parece que queda empañada por los miedos y el sufrimiento que tan profundamente atraviesan nuestra sociedad y, en especial, los más vulnerables de entre nosotros.

Pero precisamente por ello, pienso que el Año Jubilar puede convertirse en una luz providencial que nos ilumine para descubrir dónde se encuentra la verdadera raíz de la alegría y de la esperanza que dan aliento a la fe cristiana. Cuando experimentamos tan de cerca la propia fragilidad y debilidad, nuestra mirada de creyentes se dirige al Dios creador y redentor, fuente de la vida y origen de todo bien. Y «si el afligido invoca al Señor, dice el salmo, Él lo escucha» (Sal 33).

Una mirada a la historia, a los orígenes de la práctica jubi-

lar, nos muestra que los años jublares surgían frecuentemente en situaciones de desgracia y de desventura. Ya en el antiguo Israel la celebración del Año Jubilar surgió de la experiencia de las heridas humanas, a nivel personal y social, porque se había roto el proyecto original de la creación, generando a los pobres, marginados y descartados. Desde la mirada a la cruel realidad, se volvía la mirada al Dios creador y liberador para recrear todas las cosas y recuperar la armonía original que El había regalado a la familia humana. La pasión por Dios se unía a la pasión por los más necesitados y se manifestaba como exigencia de conversión y como experiencia de alegría al descubrir a todos los seres humanos como hermanos en el hogar del Padre común.

La proclamación por Jesús del Evangelio del Reino de Dios en la sinagoga de Nazaret (cf. Lc 4,18-19) es presentada por san Juan Pablo II como un auténtico Jubileo, prototipo de todos los Jubileos que se celebrarían a lo largo de la historia (Tertio Millennio Adveniente 11-12). En la época de Jesús, llena también de incertidumbres y de injusticias en el campo político, social, y religioso, sus palabras resonaron como invitación a acoger la gracia de Dios y la vida plena que se ofrecía a los enfermos, a los prisioneros, a los pobres, a los pecadores... «en el año de gracia del Señor».

Los primeros Jubileos convocados por los Papas a partir del siglo XIV se celebraron también en contextos tormentosos y adversos incluso en medio de las secuelas de la famosa Peste Negra. Fue una práctica solicitada y esperada por el pueblo cristiano, expresión de la

piEDAD popular, como ocasión de purificación y de perdón, para dar origen a una vida nueva. Reflejaban el anhelo de una experiencia espiritual en la que encontraban aliento para la transformación personal y para el fortalecimiento de la esperanza.

También a nosotros, hoy y en tiempo de pandemia, Dios nos regala un Año Santo, un año de bendición. Os animo a vivir con intensidad las actitudes fundamentales de todo Jubileo:

- Profundizar en la alabanza y en la acción de gracias al Dios Padre, fuente de todo bien: ello nos ayuda a reconocer como don todo lo que hemos recibido y, en consecuencia, a compartir, a dar.
- Hacer memoria ante Dios de nuestra historia personal y comunitaria: así podremos profundizar en el verdadero júbilo. Sentir el gozo de de los dones recibidos, con todas sus posibilidades, ayudará a vencer los intereses particulares y las tendencias egoístas.
- Pedir el don de la conversión para restaurar la armonía y la paz, con el reconocimiento de la propia culpa y la sincera disponibilidad para iniciar, con la ayuda de la gracia, un camino nuevo.
- Cultivar la dimensión social de la fe, que va más allá de la solidaridad, con los más vulnerables y los excluidos del banquete de la creación, para trabajar y posibilitar que todos vivan como hermanos nuestros y como hijos predilectos del Padre.

Que de Nuestra Señora aprendamos a vivir estas actitudes y a decir de corazón durante este año: «Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador».

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 95.5 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDEADES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

NOVIEMBRE

Encuentro Matrimonial

El Seminario de San José acoge del 27 al 29 de noviembre un fin de semana de Encuentro Matrimonial, dirigido a parejas que desean renovar su ilusión, que tienen el deseo de ser felices, el deseo de amar y de ser amado y creen que vale la pena esforzarse por lograrlo. También está dirigido a consagrados. La dinámica que se desarrolla es la de hablar desde un punto de vista vivencial. Desde la experiencia de otras parejas se trabaja en el encuentro con uno mismo, la comunicación interior, la identificación de aspectos de cada uno, porque, si no, es difícil relacionarse con el otro. Lo siguiente es encontrarse con el cónyuge. Las inscripciones pueden realizarse en: encuentromatrimonial.com o en el 628 086 456.

NOVIEMBRE

Nuevos diáconos

El administrador apostólico de la diócesis, don Fidel Herráez Vegas, conferirá el próximo sábado 28 de noviembre la ordenación diaconal a seis seminaristas, tres del Seminario de San José (Pablo Dorado, Víctor López y Francisco Javier Caballero) y tres del Redemptoris Mater (Donaldo Iván Medal, Francisco Antonio Nestares y Norberto Penagos). La celebración tendrá lugar a las 11:00 h en la iglesia del Carmen y podrá seguirse en directo a través del canal de YouTube de la diócesis.

NOVIEMBRE

Sementera de esperanza

La exposición «Sementera de esperanza. La Iglesia en Burgos en el VIII centenario de su Catedral» se podrá ver en la iglesia de Santa María de Aranda de Duero hasta el 29 de noviembre. Esta muestra trata de acercar el ser, el hacer y la misión de la Iglesia en Burgos. A través de 14 paneles y 28 obras de arte, narra cómo la Palabra ha sido acogida, difundida y realizada a lo largo de la historia en la sociedad burgalesa desde el siglo IX en el marco de los 800 años de la Catedral de Burgos, donde está la cátedra del obispo que acompaña, enseña y preside esta Iglesia.

27

28

29

Los profesores de Religión reciben la «Missio» por vía telemática

Redacción

Siguiendo lo que ya se puede considerar una larga tradición, el pasado 28 de octubre se celebró la entrega de la «Missio» a los profesores de Religión, rito con que el pastor de la diócesis los envía a cumplir su misión evangelizadora en las aulas. El acto estuvo condicionado por las restricciones que impone la pandemia y se celebró por videoconferencia, participando tanto profesores de la enseñanza pública como de la concertada.

Tras el saludo de la delegada de Enseñanza, Manuela García García, se hizo una presentación de los materiales que los profesores de Religión, coordinados por la profesora de Arte de la Universidad de Burgos M^a Pilar Alonso Abad, prepararon durante el pasado curso teniendo como horizonte la celebración del VIII Centenario de la Catedral. La editorial SM se ha encargado de la



Don Fidel animó a los docentes por videoconferencia.

publicación de estos materiales. Acto seguido, el administrador apostólico de la diócesis, don Fidel Herráez, se dirigió a todos los asistentes encomendándoles la misión de enseñar el Evangelio de Jesús y animándoles «en la realización de una tarea que, aunque hoy tiene más dificultades, sigue mereciendo la pena por el bien que reporta a los alumnos». Insistió en que los profesores se

mantengan unidos entre sí y también con el resto del profesorado.

Finalmente, tanto la delegada de Enseñanza como el vicario para Asuntos de Enseñanza, Andrés Picón Picón, expresaron su agradecimiento a don Fidel «por su apoyo constante a los profesores de Religión y por estos años en los que con voluntad y acierto ha dirigido nuestra diócesis».

«Fratelli Tutti», un sueño del Papa que compromete a toda la sociedad

Redacción

El Aula Magna de la Facultad de Teología acogió el pasado 27 de octubre la presentación de la encíclica del papa Francisco «Fratelli Tutti», sobre la fraternidad y la amistad social, en una mesa redonda en la que participaron el profesor de Doctrina Social de la Iglesia del centro académico, Fernando García Cadiñanos, la delegada diocesana de Pastoral de Migraciones, Hilda Vizarro Taipe, y Jesús Rodríguez García, profesor de Filosofía y concejal del Ayuntamiento de Cardejajimeno.

En el acto, García Cadiñanos ofreció las claves de lectura del documento, destacando que se trata de un «sueño del Papa que compromete a toda la sociedad». En este período de crisis comunitaria, la encíclica es una apuesta positiva para aunar todas las fuerzas por una sociedad mejor, empezando por las que velan por la economía y la política. Se trata



Fernando García, Hilda Vizarro y Jesús Rodríguez presentaron la encíclica.

de la encíclica más larga sobre temas sociales, superando a «Laudato Si».

Por su parte, Hilda Vizarro Taipe se ocupó de analizar la realidad de las migraciones, aludiendo a algunas de las causas que están convirtiendo el fenómeno en un vehículo de explotación. La delegada diocesana hizo varias alusiones a la situación española.

Por último, el profesor Jesús Rodríguez García se centró en la dimensión filosófico-política del documento, analizando el origen del concepto «fraternidad». En su intervención entresacó un elenco de párrafos que son toda una provocación para todas aquellas personas que luchan por un mundo mejor, especialmente los dedicados tanto a los servicios públicos como los políticos.

Abre la Unidad de Mínima Exigencia para personas sin hogar

Redacción

Desde el pasado 3 de noviembre, y hasta el mes de abril, las personas que pernoctan habitualmente en la calle podrán hacerlo en una de las ocho plazas de la denominada Unidad de Mínima Exigencia (UME), que gestiona Cáritas en su sede de la calle San Francisco. Además del alojamiento, también verán cubiertas las necesidades relacionadas con la manutención, la higiene, la orientación y el asesoramiento, y se les dará la posibilidad de participar de las actividades del Centro de Día. Con todo ello se trata de ofrecerles una atención integral en los meses en los que las condiciones climáticas hacen aún más difícil vivir en la calle.

El año pasado se atendió en este recurso a 30 personas, 24 hombres y 6 mujeres, con una media de edad de 41 años, y de los que el 48% fueron españoles. Para hacerlo, Cáritas contó con dos monitores de noche, un educador social como



La UME dispone ocho camas para personas sin hogar.

coordinador y un equipo estable de ocho voluntarios. Del perfil de las personas atendidas puede destacarse que, en muchos casos, presentaban una gran desestructuración personal, con problemas de adicciones y de salud crónicos, con especial incidencia de los relacionados con la salud mental. A estas condiciones se unían el desarraigo familiar y relacional y la carencia

de cualquier tipo de recursos económicos. Dada la situación generada por la pandemia, para este año se ha previsto reforzar más aún los protocolos relacionados con la salud e higiene, con medidas sanitarias adicionales, desinfección más frecuente de las instalaciones y un mayor esfuerzo en la pedagogía relacionada con la prevención del contagio.

CUIDADO DEL PLANETA

Por otro lado, Cáritas ha querido conmemorar el quinto aniversario de la encíclica *Laudato Si* participando en la red «Enlázate por la Justicia», que desarrolla diferentes actividades en colegios y parroquias. Junto a ello, en las fichas de formación del presente año, uno de los temas a tratar por el voluntariado de todos los programas es el acercamiento a la encíclica y a los temas principales que abordaba.

Por último, en los últimos meses se han realizado diferentes acciones que buscan la eficiencia energética. Al cambio de ventanas en las sedes arciprestales de Aranda y de Miranda se ha unido el cambio de todas las luminarias en la sede de la calle San Francisco por un sistema de iluminación led. Para ello se ha contado con una subvención de Naturgy a través de Cáritas Española.

Una fiesta del Reservado especial

Redacción

El pasado 8 de noviembre se vivió un «Reservado» especial. Si el Seminario de San José lleva 122 años viviendo esta celebración en recuerdo de la primera «reserva» eucarística en el sagrario de su capilla, la de esta edición tuvo «connotaciones externas más sencillas», sin procesión con el Santísimo y sin el tradicional monumento o las cuidadas alfombras de serrín de otras ocasiones. Aun así, seminaristas, formadores, antiguos alumnos y amigos del Seminario celebraron esta fiesta «con la misma densidad de siempre», tal como indicó el administrador apostólico, don Fidel Herráez Vegas, que presidió el rezo de Vísperas.

Para el prelado, esta fiesta «nos habla de centralidad». Una centralidad expresada en cuatro aspectos: «la presencia real del Señor en medio de nosotros»; la llamada a la conversión a la que invita el Año Jubilar; la urgencia de vivir en una

«comunidad eclesial no de deseo, sino de realidad», y la necesidad de «sufrir y padecer» con quienes sufren las consecuencias de la «desgarradora pandemia y la situación actual que estamos viviendo».

NUEVAS INSTALACIONES

El rector del Seminario, Francisco Javier Valdivieso, fue el encargado de agradecer al hasta ahora arzobispo de Burgos «el amor y el cariño» manifestado hacia el Seminario: «Si, como dice, el Seminario es el corazón de la diócesis, usted ha ganado ese corazón», indicó. Lo dijo momentos antes de proceder a la bendición e inauguración del nuevo «espacio de encuentro compañeros de Valentín Palencia», con el que el Seminario pretende ofrecer a toda la diócesis un lugar donde poder realizar reuniones de todo tipo en un espacio diáfano que posibilita la creación de diversas salas.



Don Fidel Herráez presidió la celebración.

Junto al nuevo espacio, se dieron a conocer también dos exposiciones, una centrada en la Catedral y en la que han participado profesores y alumnos del Seminario, y otra sobre vocación, con una selección de cuadros del pintor José Ramón Sánchez.

Esta última muestra exhibe varias ilustraciones que el artista santanderino pintó en 1997 para una Biblia y que pretende hablar de la vocación cristiana a parroquias, colegios y cuantos se acerquen al edificio del paseo del Empecinado.

Vivir el Jubileo en pandemia, «oportunidad para acogernos a Dios»

Redacción

Las campanas de todos los templos de la diócesis comenzaron a sonar el pasado 7 de noviembre para dar la bienvenida al Año Jubilar de la Catedral de Burgos, que lleva por lema «Sois templo de Dios» y que se inició oficialmente con la solemne apertura de la Puerta Santa del Perdón por el administrador apostólico, don Fidel Herráez Vegas.

A la celebración se sumaron los obispos de Osma-Soria, Abilio Martínez Varea; Pamplona, Francisco Pérez González, Palencia, Manuel Herrero Fernández, Vitoria, Juan Carlos Elizalde, el palentino Javier del Río, obispo de Tarija (Bolivia) y el obispo emérito de Jaén, Ramón del Hoyo López, así como los abades de Santo Domingo de Silos, Lorenzo Maté, y San Pedro de Cardeña, Roberto de la Iglesia. También estuvieron representados cada uno de los once arciprestazgos de la diócesis con las cruces de sus respectivos arciprestazgos, así como las distintas delegaciones de pastoral sectorial, además de los miembros del Cabildo Metropolitano.

Las restricciones de aforo debidas a la situación de emergencia sanitaria solo ha permitieron la asistencia de 400 personas a la celebración, incluidos celebrantes y músicos. Para garantizar que se cumpliesen las medidas de seguridad pertinentes, se abrieron todas las capillas del templo y se habilitaron pantallas gigantes en tres de ellas.

La apertura de la Puerta Santa del Perdón estuvo precedida por la lectura del Decreto del Año Jubilar concedido por el papa Francisco con motivo de la celebración del VIII Centenario de la colocación de la primera piedra de la Seo burgalesa. Seguidamente partió una procesión desde la Capilla del Santo Cristo hasta la puerta principal, un gesto que en estos tiempos de pandemia cobra un especial significado, dada la histórica devoción a esta imagen para la protección

en tiempo de pandemias. Durante la procesión, el pueblo cantó las letanías de los santos para pedir su intercesión.

Llegados a la puerta principal, engalanada por la Asociación de Floristas y Jardineros de Burgos, el obispo cumplió con el rito de golpear tres veces la puerta con el asta del báculo para solicitar su apertura y atravesar el umbral portando el libro de los Evangelios. Ya en el altar mayor, y antes de comenzar la solemne eucaristía, se hizo memoria del bautismo, con la aspersión del agua bendita por el obispo a los concelebrantes, ministros y fieles.

«EL SEÑOR QUIERE AYUDARNOS»

En su homilía, don Fidel Herráez, tuvo muy presente la «desgarradora realidad del coronavirus» que vive todo el mundo, y recordó que muchos jubileos a lo largo de la historia se han celebrado también en condiciones extremadamente difíciles, como epidemias de peste. El año de gracia que supone este Jubileo «puede ser una oportunidad muy propicia para acogernos al Dios Creador y Salvador». «El Dios que nos creó acompaña nuestra vida. Depende de cada uno que nos encontremos más con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con la sociedad», aseguró.

Al hilo los pasajes bíblicos proclamados en la liturgia, el administrador apostólico recordó el lema de este Año Jubilar: «Sois templos de Dios». «Cada uno de nosotros somos templos vivos de Dios y su espíritu habita en nosotros. Somos piedras vivas a partir de nuestro bautismo. Y Cristo, la puerta que nos abre a la vida eterna». En su comentario sobre el evangelio, don Fidel subrayó que la vida de Zaqueo cambia «porque se encuentra tú a tú con Jesucristo». «Dios quiera que este Año Jubilar nos ayude a todos a que estemos abiertos a ser ayudados por Él, que pasemos

de la memoria del pasado a un compromiso evangelizador y nos comprometamos a ser buenos hijos suyos, buenos hermanos entre nosotros y buenos ciudadanos, todo lo unidos que sea posible. El Señor quiere ayudarnos, la respuesta esta en nosotros».

LA MÚSICA DEL JUBILEO

La parte musical de la eucaristía corrió a cargo de la Coral de Cámara Vadillos, en representación de la Federación Coral Burgalesa, y un grupo de la Orquesta Sinfónica de Burgos (JOSBU) bajo la batuta de Pedro Bartolomé Arce. El canónigo José Inocencio Fernández, organista de la Catedral, compuso para esta ocasión una antifona, titulada *Yo soy la Puerta*. En la eucaristía también se estrenó el himno del Año Jubilar, *Mater Dei Santa María*, en su versión para coro y órgano, compuesto por el burgalés Pedro María de la Iglesia, con letra de Donato Gómez Arce.

GESTOS Y SÍMBOLOS DE UNIDAD

La ceremonia estuvo plagada de símbolos de unidad. Así, a los representantes de cada arciprestazgo se les entregó un candil que representa la luz que viajará a cada uno de los rincones de la diócesis para iluminar sus celebraciones durante este Año Jubilar y visibilizar así una misma comunidad de fieles. Además, se distribuyeron entre los asistentes semillas de encina, con la finalidad de que sean plantadas y un día esos 800 árboles recuerden esta efeméride.

Por otra parte, la colecta (que sumó 1.208,77 euros) se destinará al gesto solidario que la Diócesis ha promovido con motivo del Año Jubilar: crear un fondo económico que permita contribuir al fortalecimiento, formación y crecimiento de las Iglesias más jóvenes donde desarrollan su misión algunos misioneros burgaleses.



«Os he querido, os sigo queriendo y os querré siempre»

Redacción

La eucaristía de apertura del Año Jubilar sirvió también como despedida del que ha sido arzobispo de la diócesis durante los últimos cinco años. De él destacó en una alocución el vicario general «su estilo sencillo que huele a evangelio». Fernando García Cadiñanos, que repasó algunos de los hitos del pastor diocesano durante un tiempo no largo pero sí «intenso y fructífero», subrayó que don Fidel «ha sabido ser fuente, generador de vida y abrir caminos de evangelización en una sociedad cada vez más secularizada» y «nos hemos sentido queridos y servidos». El vicario destacó el gran esfuerzo realizado en su visita pastoral, la convocatoria de la Asamblea Diocesana y el impulso decidido a las celebraciones con motivo del VIII Centenario de la Catedral.

Por su parte, don Fidel quiso dar gracias, en primer lugar, a Dios, por haberle acompañado de forma sencilla desde su niñez y a lo largo de toda su vida y por haberle encomendado esta «esposa eclesial». «Llegué traído por el amor de Dios y el amor de los demás. Os seguiré queriendo desde el silencio y el anonimato, seguiré palpitando en el corazón de esta Iglesia Diocesana».

Tras agradecer a toda la comunidad diocesana y a la sociedad burgalesa haber compartido



con él esta etapa, don Fidel tuvo un especial recuerdo por los más necesitados y las personas que están sufriendo por la pandemia. También aludió a su sucesor, don Mario Iceta, a quien nuevamente calificó como «un regalo maravilloso para esta Iglesia diocesana que peregrina en Burgos», como «también esta Iglesia diocesana es un inmenso regalo para don Mario Iceta», dijo antes de una sonada ovación.

1: Fernando García Cadiñanos agradece el servicio pastoral de don Fidel en Burgos.
2: Don Fidel abre la Puerta Santa del Perdón.
3: A la celebración asistieron representantes de todos los arciprestazgos.
4: La parte musical corrió a cargo de la JOSBU y la Federación Coral Burgalesa.
5: Don Fidel entregó un candil a todos los arciprestazgos.



5



«Sois templo de Dios», la última carta pastoral de don Fidel

Redacción

Ante la celebración del Año Jubilar y «la emoción que suscita siempre la cercana despedida», el administrador apostólico de la diócesis, don Fidel Herráez Vegas, ha querido dirigir a los burgaleses su última carta pastoral, titulada «*Sois templo de Dios*». En ella, don Fidel anima al Pueblo de Dios que peregrina en Burgos a «volver la mirada a Dios para mirar las cosas como solo él las mira», «recuperar el proyecto divino sobre la creación» y «transformar el corazón humano y las relaciones sociales», elementos clave sobre los que debe girar el Año Santo, «alma» –dice– de las celebraciones del VIII Centenario de la Catedral. Asimismo, aprovecha su misiva para «recordar y alentar la urgencia de la comunión eclesial» e invita a los burgaleses a peregrinar hasta el templo santo, al que define como «lugar del anuncio del evangelio» y «altar de la eucaristía de la diócesis».

Para el prelado, que no omite que la crisis sanitaria «empañará» las celebraciones, el Jubileo será como una «luz providencial para estas especiales circunstancias», un «año de gracia» donde «la misericordia y cercanía de Dios se manifestará como gracia jubilar, como indulgencia».

Así, aunque deja a disposición de los cristianos de Burgos considerar la urgencia o el modo de convertirlas en iniciativas más concretas, si sugiere algunas actitudes básicas a vivir en este año, entre las que se encuentran «profundizar en la alabanza y acción de gracias a Dios, hacer memoria de nuestra historia personal y colectiva, pedir el don de la conversión y cultivar la dimensión social de la fe».

UN ADIÓS FRATERO Y JUBILOSO

«Sois templo de Dios» es la última de las cuatro cartas pastorales que don Fidel Herráez ha escrito a los burgaleses en sus cinco años de ministerio episcopal en la diócesis. En esta última, aprovecha para despedirse «externamente» de la Iglesia de Burgos –«mi querida esposa»– mientras expresa su «honda gratitud» a Dios, que le encomendó este ministerio, y «a todos aquellos con los que ha ido compartiendo este recorrido» y que le han ofrecido «acogida, cercanía, colaboración y afecto». Asimismo, reconoce también «sus propias limitaciones y los errores que haya podido cometer», seguro de que «el perdón está garantizado por parte de Dios y deseo que lo esté también por parte vuestra».

Una vuelta «como una catedral»

Redacción

La Vuelta 2021 partirá desde un lugar insólito: el atrio de la Catedral de Burgos. «Nunca antes una prueba ciclista ha salido de una catedral», recordó recientemente el director general de La Vuelta, Javier Guillén, durante el acto de presentación del inicio de la ronda ciclista del próximo año. Se convertirá así en uno de los eventos principales dentro de las actividades programadas por la Fundación VIII Centenario de la Catedral. Burgos 2021 para conmemorar los 800 años que el templo castellano cumplirá en julio.

El 14 de agosto de 2021 arrancará La Vuelta con una contrarreloj individual que partirá desde el atrio de la Seo y se adentrará en un recorrido de carácter «muy urbano» que buscará aprovechar «la monumentalidad de la ciudad», pasará después por el castillo y regresará a las inmediaciones de la Catedral, donde se hallará la meta. Será así una salida en línea con la innovación que es marca de la casa de Unipublic, empresa organizadora de La Vuelta, y que convierte a la prueba ciclista

en «ese escaparate que es capaz de llevar las excelencias de nuestro país al resto del mundo», resaltó Guillén, que hizo un símil entre una carrera por etapas y un peregrinaje, que en 2021 tendrá más sentido si cabe al ser Año Jacobeo y recalar en uno de los hitos del Camino de Santiago, la Catedral de Burgos.

Para la presentación de esta primera etapa de La Vuelta 2021 contó con la presencia del ciclista del Burgos BH Ángel Fuentes, que portaba un maillot diseñado para la ocasión con los motivos del VIII Centenario de la Catedral de Burgos.

En el acto de presentación quedó clara la buena sintonía entre instituciones que han colaborado para que Burgos acogiera la salida de La Vuelta. A la presentación asistieron el alcalde de Burgos, el consejero de la Presidencia de la Junta, el vicepresidente de la Diputación, el presidente y el vicepresidente de la Fundación VIII Centenario y el deán de la Catedral.

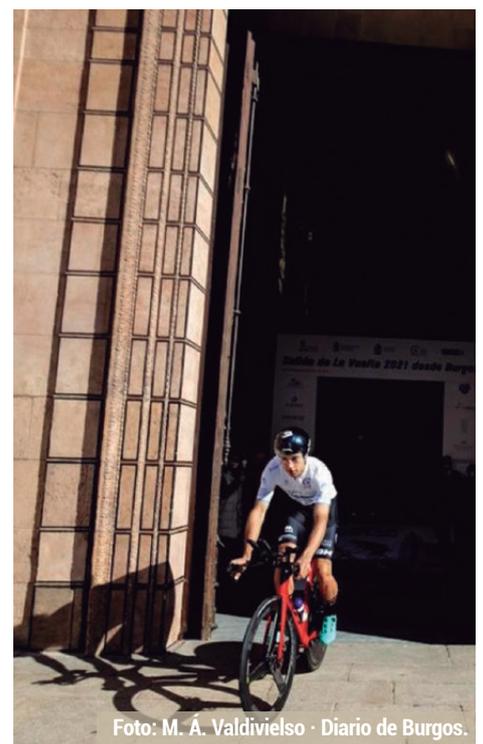


Foto: M. Á. Valdivielso · Diario de Burgos.

Jubileo confinado

Redacción

La vivencia del Jubileo como acontecimiento celebrado en medio del dolor, la tribulación y la adversidad ha sido una tónica a lo largo de la historia. Ya el primer Jubileo, convocado en Roma el año 1300 por el papa Bonifacio VIII, se celebró en un contexto que los historiadores califican como «tormentoso y trágico». Y el segundo, convocado para 1350 por Clemente VI, anticipando el plazo establecido por su predecesor, se debió a la petición del pueblo romano, devastado por la peste negra y asolado por un terremoto. Este Año Santo se celebró con la ausencia tanto del Papa como de la Curia pontificia ya que esta tenía su sede en la ciudad francesa de Aviñón.

El Jubileo de 1450, convocado por el papa Nicolás V, es recordado por la epidemia de peste que propagaron los numerosos peregrinos que llegaron a Roma y por el grave accidente ocurrido en el puente de Sant' Angelo, cuya balaus-

trada cedió ante la gran afluencia de fieles, y que provocó la muerte de casi 200 personas.

El desbordamiento del río Tíber en 1475, que obligó al papa Sixto IV a abandonar Roma, impidió que se celebrase el Año Jubilar convocado por Pablo II. Tuvo que posponerse hasta 1476 y contó con escasa afluencia de peregrinos. También el Jubileo de 1525, celebrado bajo el papado de Clemente VII, se vio afectado por una epidemia de peste, y el de 1600, decretado por Clemente III, se desarrolló en un fuerte clima de agitación religiosa.

En 1800 fue la agitación política en Europa por los efectos de la Revolución Francesa la que impidió que se celebrase el Año Santo, de manera que no fue hasta 1825 cuando se celebró un nuevo Jubileo, decretado por León XII. Nuevamente la inestabilidad política fue la causa de que se suspendiese la celebración del Año Jubilar correspondiente a 1850. El siguiente sería en 1875, convocado por Pío IX, que lo vivió retenido en la Ciudad del Vaticano por los revolucionarios italianos.

EL SANTO CRISTO DE BURGOS

El Año Jubilar concedido por el papa Francisco a la Iglesia en

Burgos con motivo del VIII Centenario de la Catedral también se ha visto golpeado por la adversidad. Si su apertura estaba prevista para el pasado 20 de julio, la pandemia de coronavirus obligó a que se aplazase hasta ahora, cuando no se preveía que la crisis sanitaria pudiera agudizarse como lo ha hecho.

Pero en la historia de la diócesis han existido otros momentos dramáticos de este género, en los cuales los fieles recurrían a Dios y a la Virgen. Recordemos la peste que asoló Burgos en 1405, en la que murieron más de la mitad de sus habitantes. El Ayuntamiento dispuso ir en procesión hasta el convento de San Agustín, en el que se encontraba entonces el Santo Cristo de Burgos. La peste cesó y el Ayuntamiento hizo voto de acudir corporativamente cada año, en acción de gracias, el día 14 de septiembre. Este voto se repitió en 1629 y se sigue cumpliendo en la actualidad.

También se habla de la intervención milagrosa del obispo san Julián en 1590, cuando la ciudad de Burgos apeló a este santo pidiendo una reliquia a la diócesis de Cuenca. Apenas llegó la reliquia, «cesó la peste de repente». Hubo una terrible peste en 1565 y otra en 1599 en que se sacó en procesión a la Virgen Blanca, el día 9 de junio –víspera del Corpus– y que tuvo consecuencias positivas.



«Que los que vengan como turistas alcancen un espíritu de peregrinos»

Redacción

Con la finalidad de hacer una acogida al peregrino lo más eclesial y evangélica posible, la diócesis ha promovido un grupo de voluntariado en el que participan más de cien personas, a las que ofreció un curso de formación en diversos aspectos teológicos, culturales, organizativos, pedagógicos. El equipo se ha repartido en cuatro tareas y funciones específicas: informar y acoger en el punto de información específico habilitado con motivo del Año Jubilar; acompañar durante el Itinerario Jubilar habilitado para peregrinos individuales y en grupo; organizar las tareas administrativas en el día a día del Jubileo y organizar los eventos extraordinarios que se vayan realizando con motivo del Año Santo.

Uno de estos voluntarios es Francisco Martínez Ruana, un profesor jubilado de 68 años. Después de sus comienzos en la profesión en el Seminario Menor de San José y en los Centros Escolares «Juan Yagüe», pasó por los institutos, entonces de Bachillerato y actualmente de Educación Secundaria, Diego Porcelos, Valmaseda (Vizcaya), Cardenal López de Mendoza y Fray Pedro de Urbina en Miranda de Ebro. Su carrera docente de 37 años concluyó en el I.E.S. Comuneros de Castilla de la capital, como profesor de Biología y Geología, tras 28 cursos en este último centro educativo.

Al ser socio colaborador de la Catedral de Burgos, un día recibió un correo en el que se le animaba a participar en este voluntariado. «Un encuentro con el canónigo Félix Castro, con quien mantengo una grata amistad, me motivó aún más para incorporarme a este proyecto», explica.

Esta es su primera experiencia de voluntariado, aunque anteriormente dejó sus datos en Cáritas en el primer año de su jubilación por si podía ser útil en impartir alguna clase a algún grupo de migrantes que acudieran solicitándolo, «pero fundamentalmente necesitaban especialistas en Lengua Española o Matemáticas y no me llamaron entonces para esa labor», recuerda.

Su función, dentro del equipo de trabajo en el que está incluido, Administración, consistirá en intentar con sus compañeros organizar correctamente el día a día del Jubileo, atendiendo las peticiones de visita de los diferentes grupos que puedan solicitarlo y coordinando a los voluntarios que cada día tengan



que desempeñar la acogida y el Itinerario Jubilar.

En su camino hasta este inicio del Año Jubilar es inevitable aludir a la sombra del coronavirus: «Es indudable que esta pandemia ha influido muy negativamente en el desarrollo del Año Jubilar. Se dejaron de hacer las reuniones de los lunes en las que la información didáctica que se nos daba era de gran utilidad, con lo que se perdió el ritmo que llevábamos y, por qué no decirlo, también un poco la ilusión, al menos en mi caso. Las maravillosas charlas –al menos a mí me lo han parecido–, de los ponentes me han hecho conocer mucho mejor los aspectos artísticos y religiosos de nuestra Catedral, así como el significado y dimensiones de un Jubileo».

La situación, no obstante, no le amilana. «Actualmente ya incorporado al grupo de Administración, intentaré volver con renovados ánimos, aunque siempre con la prudencia y respeto que esta anómala situación aconseja, pues por mi edad, entro ya en un grupo de riesgo», confiesa.

La expectativas depositadas en la celebración de este Jubileo también quedan en el aire ante las circunstancias actuales. «Al igual que hemos visto desde marzo cómo esta pandemia ha afectado a la normalidad que tenía-

mos, está claro que este periodo jubilar se verá afectado en mayor o menor grado, según evolucione la situación. Seguramente el gran número de grupos que esperábamos que acudiera a nuestra ciudad con esta celebración se vea reducido por la incertidumbre existente. De cualquier forma, habrá que confiar en que en la segunda mitad del Año Jubilar, a partir de mayo o junio, la situación pueda cambiar y el desánimo que ahora existe en la población desaparezca y volvamos a la normalidad, no la nueva, sino de la que gozábamos anteriormente».

A pesar de las adversidades, Francisco mantiene la esperanza en los frutos que pueda dejar este acontecimiento extraordinario: «Las aportaciones que este Año Jubilar den a la Iglesia de Burgos y a nuestra ciudad creo que pueden ser muy variadas y de gran importancia muchas de ellas. Pienso que tal vez podría conseguirse que muchos de los que vengan solo como turistas se conviertan y alcancen un espíritu de peregrinos al contemplar esta maravillosa Catedral en la que se sientan acogidos, y casi sin querer, motivados para realizar ese itinerario jubilar tan bien pensado. Conocerán, además del valor artístico de nuestra Seo, algún pasaje de la historia de nuestra diócesis y sería maravilloso también que se sintieran parte de esta Iglesia que los acoge».



En pandemia, insistir en oración

AL elaborar este escrito me surgía la pregunta de si, ante el covid 19, estaremos dando suficiente importancia a la oración. ¿Están las iglesias o capillas abiertas para que las personas puedan pasar algún momento ante el Señor? ¿Pasamos tiempo para pedir ayuda a Jesús Eucaristía o a la Virgen María o algún santo de nuestra devoción? O, si no estuvieran abiertas, porque vivimos en poblaciones pequeñas o por otros motivos, ¿rezamos en nuestro hogar al Sagrado Corazón de Jesús, o a Jesús de la Divina Misericordia, o a la Virgen nuestra Madre o a ese santo que tanto nos dice y a quien invocamos en situaciones complicadas?

Es cierto que para algunos eso de rezar no es su fuerte o no tienen costumbre porque les falta fe o están alejados de la Iglesia o están pasando dificultades personales o desengaños; sin embargo, otros muchos creemos en Dios, en su misericordia y en su poder admirable que puede cambiar el rumbo de la historia. De hecho, para muchos santos, incluso para nosotros, las adversidades han sido un toque de atención para cambiar de vida y volver a Dios. Estoy recordando la conversión de san Ignacio de Loyola, que fue herido en el sitio de Pamplona y tuvo que estar convaleciente durante mucho tiempo donde llegó a encontrarse con Dios y consigo mismo y donde se dio cuenta de que la vida que llevaba no era acertada ni feliz. O la misma santa Teresa de Jesús, que pasó una enfermedad donde todos la daban por muerta y que, sin embargo, se recuperó milagrosamente y le sirvió para orientar su vida hacia Cristo.

Por tanto, ante esta pandemia propongámonos rezar más y mejor, acudir a Dios, tomarnos más en serio la vida. Que los creyentes sepamos sacar positivo, veamos qué es lo que Dios quiere que hagamos respecto a nosotros y los demás. Para ello se necesitan espacios de oración y reflexión, de adoración en silencio, escucha y calma. Porque Dios todo lo hace bien y nos ama también en estos momentos. Veremos que, desde ese encuentro con el Señor, nos es más fácil preocuparnos de esas personas que están confinadas en sus casas o residencias, o de esos emigrantes que no tienen nada, o de Caritas en donde podemos colaborar con nuestra presencia o según nuestras posibilidades.

Un tiempo de gracia

Félix Castro Lara · Secretario de la visita pastoral

Al concluir la visita pastoral que don Fidel Herráez ha realizado a la diócesis de Burgos, me vienen a la memoria las palabras que, en forma de carta, enviaba a todos los sacerdotes el 22 de febrero de 2016 en la que manifestaba su deseo de realizar la visita pastoral, acercándose a las parroquias donde los sacerdotes desarrollan su acción pastoral y evangelizadora, así como a los fieles cristianos de esta porción del pueblo de Dios en Burgos a él encomendada. En la misma carta sugería las pautas en las que quería se desarrollase la visita, recogiendo el deseo de tener un encuentro personal con todas las realidades parroquiales: con los sacerdotes, diálogo con los diferentes consejos parroquiales, asambleas comunes, visita de los templos, saludo a las comunidades de vida consagrada de vida contemplativa y vida activa, conocimiento y escucha serena de las diversas realidades y ámbitos pastorales: familias, catequistas, niños, adolescentes y jóvenes, enfermos, firma de los libros parroquiales...

Han sido cuatro años y medio en los que ha podido conocer de primera mano la realidad de nuestra extensa y amplia diócesis burgalesa (1.003 parroquias y más de un centenar de anejos), orando cada realidad y contemplando tantos dones de Espíritu derramados en esta porción del Pueblo de Dios.

Recogiendo las palabras de la exhortación postsinodal *Pastores Gregis* (n.46) de San Juan Pablo II, toda Visita Pastoral es un «tiempo de gracia» en los que se expresan los lazos de comunión entre el obispo y los fieles, siendo signo de fe y unidad con la Iglesia local y universal. Tiempo de gracia en la que el obispo, como «maestro y testigo de la fe», nos ha exhortado a vivir la coherencia del evangelio, animándonos a seguir a Jesucristo; invitándonos al compromiso y servicio de la caridad; estimulando la formación cristiana en cada etapa de la vida. Tiempo de gracia en la que el obispo en su «misión de santificar», ha sido

instrumento y dispensador de la gracia de Dios por medio de la celebración de los sacramentos. Animando a todos a celebrar comunitariamente el domingo, el día del Señor, y a la vez compartiendo la preocupación de muchas parroquias que por falta de vocaciones sacerdotales no pueden tener este encuentro dominical, alentando al compromiso laical para poder tener celebraciones de la Palabra en ausencia del sacerdote.

Tiempo de gracia en el que el obispo, en su «misión de regir y pastorear», ha podido escuchar y conocer la realidad de la diócesis con sus grandezas, dificultades y miserias, tomando conciencia de la vida parroquial, de la riqueza patrimonial y de las necesidades de los fieles laicos y de los sacerdotes.

Como responsable de la preparación de la visita pastoral no cabe sino decir gracias. Gracias a Dios Padre de todos, a la Virgen María, Madre de la Iglesia, a nuestros santos diocesanos. Gracias a don Fidel por su entrega generosa, por su disponibilidad sin límites, por su cansancio de muchos kilómetros y horas prolongadas en cada jornada, serenado todo ello con la ilusión de la siguiente visita pastoral. Gracias por habernos dado ejemplo de hablar y dialogar con nuestra gente en un lenguaje entendible para ellos, donde todo se hace más cercano y el recuerdo del encuentro se queda más grabado.

Gracias a todos los sacerdotes que han facilitado la realización de la visita, especialmente en este tiempo de pandemia. Gracias a los feligreses por la ilusión al acoger al obispo en sus parroquias.

«Tiempo de gracia» que deseamos nos siga alentando en el camino como Iglesia en estos momentos de Asamblea Diocesana, de Año Jubilar y de celebración del VIII Centenario de la Catedral de Burgos.



Sembrar

¡Suscríbete!

23 números anuales con toda la información referente a nuestra diócesis: actualidad, reportajes, entrevistas, artículos de opinión y mucho más.

Recíbela en tu casa por tan solo 18,50 €/año o si lo prefieres en tu parroquia por 12,50 €/año

+ información en tu parroquia o en prensa@archiburgos.es

«Encuentro Matrimonial hace posible que la rutina no agote el amor de la pareja y seamos más felices»

Paco Peñacoba

Eva María López Martínez y Oscar Villaverde Villafruela

Son matrimonio. Se casaron el 19 de julio de 2003 en la Real y Antigua de Gamonal y tienen dos hijas de 11 y 14 años. Eva María trabaja como administrativa y Óscar es profesor; además, imparte catequesis en la parroquia de San Juan de Ortega, en la que ambos son miembros del coro. Desde noviembre de 2013 pertenecen a Encuentro Matrimonial, una comunidad de ámbito cristiano aunque abierta a todas las personas que deseen participar, creyentes o no, para profundizar sobre la vida en pareja, abordar sus problemas y consolidar su vida en común.



¿Qué buscáis en Encuentro Matrimonial?

Para nosotros, lo fundamental es tener herramientas de comunicación que nos permitan redescubrir aquello que nos hizo estar en pareja y que corremos el peligro de ir perdiendo por el camino. Además, nos aporta posibilidades de gestionar las dificultades para seguir adelante, ser capaces de contarnos nuestras inquietudes, las preocupaciones, compartir mejor nuestra vida y ser más felices, y también buscamos desechar los tópicos de que con los años el amor se pierde y la chispa de pareja desaparece, para terminar estando con una persona por costumbre. Estas son las claves por las que estamos muy contentos de pertenecer a Encuentro Matrimonial.

¿La vida de pareja está en crisis en nuestros días?

Cuando vemos las cifras de separaciones de matrimonios nos damos cuenta de que las relaciones no son fáciles y menos ahora porque vivimos en un mundo con muchas prisas en el que la comunicación en la pareja se complica y surgen los problemas, o si van pasando los años, la relación se empobrece hasta el punto de que ambos pueden vivir como solteros, cada uno con su vida, aunque hay mucha gente que para vivir en estas circunstancias prefiere romper, porque en el fondo no son felices. Mantener una relación durante muchos años no es sencillo.

El mayor enemigo de la pareja es...

Sin duda la falta de comunicación, que puede apagar la relación y la llama del amor. Mientras el amor esté vivo entre las dos personas no hay problema, pero a veces, el nacimiento de los hijos, con los que ambos se vuelcan en detrimento el uno del otro, el pasar menos tiempo juntos, verse poco, y dejar pasar el tiempo sin compartir los problemas, eso va apagando la ilusión como pareja y termina por romper la vida en común.

Y la clave para mantener viva la llama del amor es...

La confianza y la comunicación entre las dos personas es fundamental; pero no vale cualquier comunicación, debe ser abierta, sin juicios y sin reproches de una parte con la otra, porque existe un tipo de comunicación que pone las cosas peor, cuando se discute o se confrontan los puntos de vista intentado imponer cada uno el suyo. Por eso es muy importante cuando surgen estas situaciones tener recursos, herramientas de solución, y Encuentro Matrimonial nos las proporciona.

¿Cómo llegásteis a Encuentro Matrimonial?

A través de un matrimonio amigo: nos lo ofrecieron como un regalo, era vivir una experiencia de fin de semana, y cuando quienes te lo ofrecen son tus amigos y te lo dicen de confianza,

decidimos asistir. Luego, el resto, cada pareja tiene que descubrirlo allí, porque en realidad, en la primera reunión no se comparte nada, sino que es un inicio para conocer a otras parejas y ver la dinámica de la reunión, si te encuentras bien y a gusto allí. Este primer fin de semana es como una aventura, un tiempo que cada miembro de la pareja dedica al otro, supone compartir, primero como pareja y luego con los demás.

¿Os ha aportado mucho a vuestra vida en pareja?

Indudablemente, por eso seguimos ahí. Hemos conocido otras personas, otras parejas, de las que hemos aprendido, al igual que ellos se han podido enriquecer de nuestra experiencia. Para nosotros ha sido muy importante encontrar personas que te escuchan y que saben ponerse en tu piel ante las dificultades por las que pasas en tu vida cotidiana, para apoyarte y ayudarte a encontrar la mejor salida posible a esos problemas. Pero en el fondo ha sido una manera de fortalecer el amor en nuestro matrimonio, porque nos ha ayudado a redescubrir lo que nos hizo enamorarnos el uno del otro y elegimos para construir este proyecto de vida en común. En definitiva, lo que ha supuesto es que podamos sentirnos más unidos, crecer en nuestro amor y ser más felices.

¿Cómo es la dinámica de las reuniones?

Nos reunimos una vez al mes. En nuestro grupo somos cinco parejas: una prepara la reunión en torno a diversas lecturas, que pueden ser del evangelio o no, que sugieren varios temas y preguntas. Siempre contestamos por escrito a las preguntas y luego lo ponemos todos en común. Las reuniones siempre cuentan con la presencia de un sacerdote y solemos concluir con una oración y la eucaristía, pero son reuniones que están abiertas a todo el mundo, creyentes o no, incluso de otras religiones, que respeten al resto de creencias.

¿Cuándo habrá fin de semana de Encuentro?

Tenemos fijadas varias fechas para que puedan acudir las personas que deseen conocer nos: el 27, 28 y 29 de noviembre y también tenemos otros encuentros los días 5, 6 y 7 de febrero y 16, 17 y 18 de abril de 2021.

¿Puede salvar matrimonios y parejas?

Si el amor no se ha acabado sí. Cuando la relación está totalmente rota, sin amor del uno por el otro, es casi imposible. Pero si hay amor, aunque solo quede un pequeño rescoldo, siempre sale adelante.

Entre la espada y la pared

J. J. P. Solana



A. Serna, J. Carlos Sánchez y S. Cleverdon, *Entre la espada y la pared*, San Pablo, Madrid 2020, 296 páginas.

De indudable interés para muchas personas que buscan señas de identidad religiosa y alguna iluminación ante los problemas que vive nuestro mundo, nos parece este libro que nace de una genuina relación interpersonal entre los autores y un sacerdote de la diócesis de Ciudad Rodrigo, Juan Carlos Sánchez. Los tres se conocieron durante el rodaje de la película *Red de Libertad*, de Pablo Moreno. Serna y Cleverdon han compartido muchos de los momentos que aporta el libro y también han impartido cursos de comunicación a seminaristas. Actualmente, ofrecen formación a través del portal predicación.es

La estructura y el método empleado es el intercambio de experiencias personales y profesionales con el objetivo de ofrecer claves para hacer llegar la Buena Noticia a un mundo cada vez más descreído que pone a la Iglesia «entre la espada y la pared». Así, se hace interesante el método elegido de ponerse cada uno delante de los otros para tratar de responder y corresponder a las particulares dudas o enigmas de fe.

«Entre la espada y la pared» se convierte así también en un interrogante a la Iglesia por su papel mediador, entre la iluminación y el compromiso.

La película

El artista anónimo

Javier Figueró Espadas · Pantalla 90



Título original: Tuntematon mestari. **Dirección:** Klaus Härö. **Guion:** Anna Heinämaa. **Nacionalidad:** Finlandia. **Reparto:** Heikki Nousiainen, Amos Brotherus, Stefan Sauk, Pirjo Lonka. **Música:** Matti Bye. **Año:** 2018. **Género:** Drama. **Duración:** 94 minutos. **Público:** Mayores de 7 años.

Olavi Launio, un anciano que regenta una galería de arte en Helsinki, intenta acabar su vida profesional con un golpe de suerte: quiere encontrar una gran obra de arte con la que hacer un negocio redondo que culmine su carrera como marchante. Esa será la premisa de la película, que también incidirá en su vida personal,

lastrada por una inexistente relación con su hija y su nieto: su indiferencia hacia los demás resulta dolorosa.

La trama principal aborda la investigación sobre el posible autor de un cuadro anónimo que nuestro protagonista sospecha que puede pertenecer a un gran

artista danés. Su nieto, a quien se ve obligado a acoger en prácticas en su pequeña galería de arte, le ayudará con las pesquisas sobre el cuadro, lo que causará tensiones entre ellos y también un acercamiento a su única familia: su hija y su nieto.

A Härö, el director de la cinta, le gusta jugar con los reflejos, los silencios y la profundidad de campo, así como componer con movimientos de cámara, actores y objetos, buscando centrar la atención en distintos términos del plano. Muchas de sus escenas resultan de una riqueza visual poderosa. Sabe contar la historia con imágenes, así como lograr un ritmo sencillo y natural.

Buen cine para toda la familia, con una interesante trama de investigación que origina una búsqueda más personal sobre el sentido de la vida y las relaciones familiares. Una historia sencilla, con una estupenda fotografía y una poderosa interpretación.

Las piedras también hablan

Iglesia de San Saturnino en La Orden

Al noroeste de Trespaderne se halla La Orden, en la vega del Jerea, en uno de los enclaves más hermosos, creando una cascada entre este lugar y Pedrosa de Tobalina. Por el Cartulario de San Salvador de Oña tenemos noticias de La Orden datadas en 1073, año en que doña Velasquita concedió a la citada abadía dos monasterios sitios en la localidad, uno de ellos bajo la advocación de San Saturnino, titularidad que hoy mantiene su templo parroquial.

La planta de una sola nave y la cabecera semicircular son los mejores avales de su origen románico y su hermosa construcción en sillería, así como su rica pila bautismal. Exteriormente, es el ábside la parte más sobresaliente y hermosamente conservada, haciendo gala de los perfectos sillares que componen su geografía. Presenta una arquería ciega se siete arcos de medio punto con



una aspillera en arco central: todos se apoyan en sencillas pilastras o bandas son decorar, lo cual da un aspecto muy singular y bello al conjunto. La cornisa se decora con tres filas de billetes y se apoya en una línea de canchillos de nacela que continúan por el presbiterio y los muros de la nave.

El pórtico de entrada es moderno y bajo el mismo se halla la portada

que da acceso al templo. También esta aparece reformada, aunque conserva el rigor del medio punto en su aspecto externo. Externamente, hay que fijarse en el hastial occidental donde se levanta una espadaña de dos cuerpos y remate a piñón, el inferior perforado por una ventana y el superior con tres troneras. Actualmente, se ha convertido en torre campanario.

NOVIEMBRE 15 DE NOVIEMBRE
15 Domingo XXXIII del
 Tiempo Ordinario

- » Proverbios 31,10-13.19-20.30-31
- » Salmo 127
- » 1 Tesalonicenses 5,1-6
- » Mateo 25,14-30

«¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dáselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene».

Los dejó al cargo de sus bienes: Dejar bienes en estas cantidades muestra la confianza del dueño hacia los tres depositarios. Aunque la palabra talento a nosotros nos lleva a un concepto intelectual, es una unidad de medida que equivale a casi 22 kilos de plata. La confianza es el fundamento de las relaciones humanas. No sería posible nuestro desarrollo personal sin confiar en nadie. Es más, desconfiar de todo y de todos nos hace infelices.

Al cabo de mucho tiempo: No es para un rato. Pasa mucho tiempo y llega el momento de dar cuentas. El bien necesita su tiempo para desarrollarse y crecer. El mal es rápido. Se puede hacer un verdadero destrozo en poco tiempo. Aquel Señor quiere el bien y deja que pase tiempo. Participar del Reino de Dios requiere su tiempo. Necesitamos tiempo para poder comprender lo intemporal. Dios nos hace partícipes de su vida regalándonos su tiempo.

Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene: La forma de valorar a los depositarios de aquellos talentos no es tanto el resultado cuanto la actitud. El último de los personajes de la parábola no hizo nada más que guardarla. Conservando las cosas, muchas veces no mejoran, sino que solo envejecen. Hasta en el caso del vino, que mejora con el tiempo, si ese tiempo no va acompañado de cuidados se puede terminar avinagrando.

NOVIEMBRE 22 DE NOVIEMBRE
22 Jesucristo,
 Rey del Universo

- » Ezequiel 34,11-12.15-17
- » Salmo 22
- » 1 Corintios 15,20-26.28
- » Mateo 25,31-46

«¿Cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?» Y el rey dirá: «Cada vez que lo hicisteis con uno de mis hermanos, conmigo lo hicisteis».

Cuando venga en su gloria el Hijo del Hombre: Celebramos mucho la venida de Cristo en Belén pero se nos olvida con frecuencia que Jesús se despide afirmando que volverá. Se nos dice que será en gloria y rodeado de ángeles, entre ellos puede que vayan nuestros ángeles de la guarda. Esos que nos conocen de toda la vida. Su vuelta nos recuerda su cuidado y el hecho de no sentirnos nunca abandonados. Vendrá. Él lo ha prometido.

Venid vosotros, benditos de mi Padre: ¿No has soñado alguna vez con estas palabras?: Ven. No va en singular, sino en plural. Una referencia al amor auténtico, que se da, se manifiesta y se entrega sin darse cuenta. Amar con el compromiso de quien tiene la visión transparente del amor. Un amor que no mira el retorno de lo que se hace sino la luz que se proyecta en lo que se ama.

¿Cuándo te vimos?: El juicio se fundamenta en el bien que hayamos hecho. Un bien que se concreta en distintas acciones hacia quienes han necesitado de nuestra presencia, de nuestro cariño, de nuestra cercanía, de nuestra ayuda... No aparece en este texto una acusación fuerte por hacer el mal, sino por no haber hecho el bien. Son esos pecados de omisión que se concreta en cosa de la indiferencia nuestra forma de vida tranquila y en paz.

24 DE NOVIEMBRE
**Santa Flora
 y santa María**



Flora es hija de madre cristiana y padre musulmán. Fue educada por su madre desde pequeña en el amor a Jesucristo. Tiene un hermano —musulmán fanático— que la denuncia como cristiana en la presencia del cadí. Allí es azotada cruelmente para hacerla renegar, pero se mantiene firme en la fe. El cadí la pone bajo la custodia de su hermano, que ahora tiene el encargo de la autoridad para hacerla cambiar de actitud. Soporta todas las vejaciones y ultrajes a que la somete su hermano siempre con la intención de pervertirla.

Por su parte, María es hija de cristianos que han puesto a su hijo Walabonso bajo la custodia de un sacerdote con el encargo de educarlo en un monasterio; mientras ella entra en el cenobio de Cuteclara. Muerto mártir su hermano, se dirige ahora a la iglesia de san Acisclo después de haber tomado una firme resolución. Las dos jóvenes coinciden a los pies de san Acisclo. Se juran amistad para siempre. Ambas se encaminan con valentía al palacio del cadí y hacen ante él pública profesión de fe cristiana.

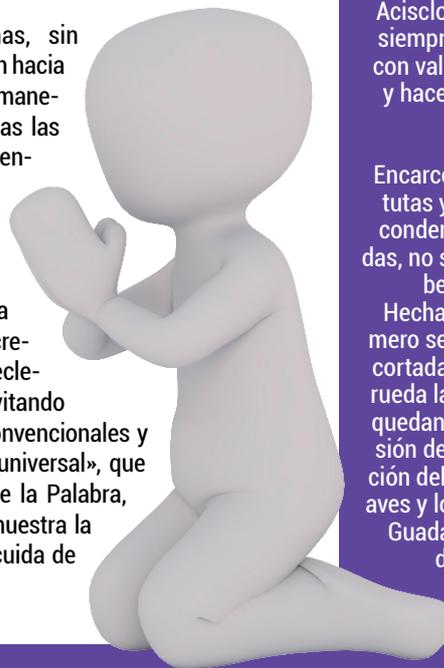
Encarceladas junto con prostitutas y gente de mal vivir, son condenadas a morir decapitadas, no sin el consuelo, ánimo y bendición de san Eulogio.

Hecha la señal de la cruz, primero será la cabeza de Flora la cortada por el alfanje, después rueda la de María. Sus cuerpos quedan expuestos, para disuasión de cristianos y demostración del poder musulmán, a las aves y los perros, y arrojados al Guadalquivir. Sus cabezas se depositaron en la iglesia de san Acisclo.

La oración universal

Recordamos, de hecho, cuando nos ha dicho el Señor Jesús: «Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis» (Juan 15, 7). «Pero nosotros no creemos esto, porque tenemos poca fe». Pero si nosotros tuviéramos una fe —dice Jesús— como el grano de mostaza, recibiríamos todo. «Pedid y lo conseguiréis». Y en este momento de la oración universal después del Credo, está el momento de pedir al Señor las cosas más fuertes en la misa, las cosas que nosotros necesitamos, lo que queremos. «Lo conseguiréis»; en un modo u otro pero «lo conseguiréis». «Todo es posible para quien cree», ha dicho el Señor. ¿Qué respondió ese hombre al cual el Señor se dirigió para decir esta palabra —todo es posible para quien cree—? Dijo: «Creo Señor. Ayuda mi poca fe». También nosotros podemos decir: «Señor, yo creo. Pero ayuda mi poca fe». Y la oración debemos hacerla con este espíritu de fe: «Creo Señor, ayuda mi poca fe». Las pretensiones

de lógicas mundanas, sin embargo, no despegan hacia el Cielo, así como permanecen sin ser escuchadas las peticiones autorreferenciales (Jueces 4, 2-3). Las intenciones por las que se invita al pueblo fiel a rezar deben dar voz a las necesidades concretas de la comunidad eclesial y del mundo, evitando recurrir a fórmulas convencionales y miopes. La oración «universal», que concluye la liturgia de la Palabra, nos exhorta a hacer nuestra la mirada de Dios, que cuida de todos sus hijos.



«La contemplación de una imagen del Buen Pastor me suscitó la idea de dar el paso hacia el presbiterado»

Redacción

Francisco Javier Caballero Bernabé es uno de los seis seminaristas que recibirán el próximo 26 de noviembre el ministerio del diaconado en la iglesia del Carmen. Junto a él se ordenan dos de sus compañeros del Seminario de San José (Pablo Dorado y Víctor López) y tres del Redemptoris Mater (Donaldo Iván Medal, Francisco Antonio Nestares y Norberto Penagos).

A Francisco Javier Caballero le presentan a veces como el «seminarista mayor mayor», un apodo que a él no le molesta en absoluto e incluso admite de buen humor. Y es que este burgalés va a dar el paso hacia el diaconado pasados los 60. Nació en 1956 en Burgos, en el barrio de Gamonal. Estudió Historia del Arte en el antiguo CUA, en Valladolid y en Salamanca y en el año 90 presentó en la Universidad Complutense de Madrid la tesis doctoral. «Mi vida ha transcurrido fundamentalmente vinculada a la enseñanza en colegios privados y también me he dedicado a trabajar en defensa del Patrimonio Histórico en Hispania Nostra durante varios años. Colaboré e incluso dirigí el boletín que publican, también colaboré con la Asociación de Amigos de los Palacios y los Castillos... Luego me he dedicado también a la investigación y a la publicación de algunos libros y artículos relacionados fundamentalmente con el arte», relata.

Hace tres años dejó la enseñanza, coincidiendo con que muy poco antes había recibido la llamada a dedicar su vida a Dios más plenamente. «Yo era un católico de comunión casi diaria pero nunca me planteé ser sacerdote. Preferentemente me quería dedicar a otros aspectos. Tengo una madre muy mayor, con 99 años. Segundo, a mí me gusta la investigación de la historia del arte y necesitaba dedicarle tiempo y también quería dedicar un tiempo al voluntariado: Cáritas, Banco de Alimentos...».



Javier, en el centro, con Víctor (i.), Pablo y Norberto (d.), que también se ordenarán con él.

Tras sentir esa llamada, en 2017 inició sus estudios en la Facultad de Teología de Burgos sus estudios de Bachiller en Ciencias Religiosas para prepararse para el diaconado permanente, que ha concluido recientemente. Pero providencialmente, y prácticamente en cuestión de tres horas, en sus primeros días de clase tres personas diferentes le sugirieron la posibilidad de aspirar al presbiterado: uno de sus profesores ante los que acaba de presentarse, un amigo sacerdote y otro viejo médico de Madrid. «Si no estás casado... ¿Por qué no ser cura? Lo harías muy bien...». Lo que pareció una anécdota se convirtió en un largo proceso de discernimiento, unos ejercicios espirituales... «y la contemplación de una imagen del Buen Pastor, con el corderito en los brazos, justamente la de la estampa que dio don Fidel para su visita pastoral, me suscitó la idea de dar el paso hacia el presbiterado».

De modo que el pasado año se convirtió en un seminarista más y en San José convivió con

compañeros de todas las edades. «Desde el primer momento me adapté muy bien porque encontré un ambiente realmente fantástico. Lo comentaba algunas veces con el rector diciendo que a veces parecía que estábamos en el paraíso terrenal porque realmente había una gran armonía pese a las distintas edades de los componentes. La fraternidad que hemos vivido, la cordialidad, el buen ambiente, la caridad, tan estupenda, compartida lo hizo todo mucho más llevadero».

Este año realiza sus prácticas de pastoral en la parroquia de San Rafael, labor que compagina con el Museo del Retablo, con el que colabora inventariando piezas de arte. Francisco tiene claro que aunque esta haya sido siempre su pasión, ya se ha «olvidado del arte». «No he venido para tener las obras de arte cerca, ni para disfrutar de ellas ni para trabajar en ellas, siquiera. Solamente si la Iglesia por exigencia o por necesidad me lo pide, lo aceptaré y lo haré con sumo gusto en la medida que pueda».



San José

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048